

# El Valor De Las Promesas

Por: Pastor Miguel Arrázola

## OFRENDA (Pastora María Paula Arrázola)

### 2 Corintios 9:6

*“Teniendo siempre más que suficiente para todas las cosas”,* es una promesa que sólo aplica para algunas personas. Todos debemos sembrar; el que siembra escasamente cosechará de la misma manera, esto no tiene que ver con la oración ni el ayuno sino con la semilla que uno pone en la tierra.

Quien nunca siembra, nunca verá nada; nosotros como cristianos debemos aprender a sembrar abundantemente si queremos recoger igual. Somos diezmadores y ofrendadores compulsivos, entendimos hace mucho tiempo que no vivimos de lo que ganamos sino de lo que sembramos. Debes recordara que de lo que siembras, recoges y que con la medida que das, así mismo vas a recibir.

## ENSEÑANZA (Pastor Miguel Arrázola)

### Números 23:19

Dios no es hombre para que mienta ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo y lo hará, habló y lo ejecutará. Su Palabra nunca vuelve a Él vacía; esa palabra que en usted no valía nada en otro sí, Dios busca quien le crea y esa persona volverá con fruto a Dios.

**Vs.20** Como Pastor de esta congregación, he recibido orden de bendecirlo. La orden que usted tiene hoy no es de arresto, sino de ser bendecido en el Nombre del Señor. He aquí que vengo del cielo con una orden para bendecir a los miembros de Ríos de Vida, alguien tiene que creer.

El dio bendición y no podrá revocarla; cuando Dios suelta una Palabra, la soltó. Usted puede caminar y hasta tambalear, pero de que se cumple se cumple, alguien tiene que entender el poder de la Palabra de Dios. Cuando el suelta una Palabra no se puede revocar, no se puede volver, no se puede anular. Cuando la Fiscalía le ha dado una orden de captura a usted, se lo llevan a la cárcel, pero cuando Dios lanza una orden usted está sentenciado a ser bendecido.

Israel es una nación con destino profético Dios declaraba Palabra sobre Israel, pero en el camino siempre habían obstáculos, incluso el Faraón en Egipto quiso matar a todos los niños de ese pueblo y no pudo porque la orden de Dios no se revoca.

Igual pasó en el Libro de la reina Esther, cuando Amán quiso sacar el edicto en donde quiso matar a todos los judíos y el que terminó colgado fue él. Israel como la Iglesia, como tú y yo está en un plano irrevocable; Israel existe por la Palabra dicha hace años, nadie le pone ni le quita.

También los Babilónicos los sacaron de su tierra por setenta años y estuvieron desterrados después de la muerte del Señor por más de mil novecientos años, sin nación y Dios les dijo que los traería de nuevo a Israel y que edificarían casas, plantarían viñas y nadie comería de ellas.

Cuando Dios te dice algo no importa lo que diga el gobierno o la gente, no importa lo que digan los reyes o las naciones, Dios lo que dijo lo hará, lo que Él habló lo ejecutará, cuando hace una promesa la cumple. El dio la orden de bendecirte; las promesas de muchos hombres que tienen buena voluntad a veces nos fallan.

Queremos hacer lo mejor para los nuestros pero no siempre podemos, los gobernantes de vez en cuando cumplen promesas, pero Dios cumple todo lo que dice y hace todo lo que habla...¡siempre!. Las promesas de Dios no sólo son un deseo Suyo, sino que tienen la voluntad de Dios para cumplirse.

Cuando Dios hace una promesa es porque ya está hecho. Dios le dijo a Abraham antes de tener a Isaac, antes de Sara concibiera: *"Eres padre de muchas gentes"*. Dios siempre habla en tiempo pasado; no vamos a ser bendecidos, fuimos bendecidos con toda bendición espiritual en Cristo Jesús.

En Apocalipsis Jesús se llama el Amén. Ya está hecho, es fiel y digno de confianza. Amén es Dios de verdad, hecho garantizado; todas las promesas de Dios tienen un sello que se llama Amén. Todas las promesas en Dios son sí y amén en Cristo Jesús.

Si le dices a Dios: *"sáname"*, Él te dice *"Sí"*; si le dices prospérame te dice Si, si le dices perdóname, te dice Si, pero como el *"sí"* no basta, le pone el Amén. Por eso, Jesús decía siempre: *de cierto, de cierto, os digo*. Dios sabía lo testarudo que somos para creerle, en otras Palabras Dios te dice: Te lo quiero dar y ya está hecho, doble garantía, cambia tu mente.

No puedes pensar en Dios como en hombre porque los hombres prometen y no siempre pueden cumplir. Hay una promesa que dice que las puertas del Hades no prevalecerán contra la Iglesia y sin embargo, cuántos ataques no hemos recibido. Antes no podíamos adorar a Dios y ahora lo podemos hacer con libertad. América fue conquistada con el derecho de adorar a Dios, y ahora nos quieren quitar la oportunidad de diezmar y ofrendar; no me rebelo por ser autoridad pero, Dios dio la orden de bendecirnos y esa orden se va a cumplir.

El no podrá revocarla. Mire a Israel y mire como ha empezado la Iglesia, la Iglesia es indestructible. Jesús dijo que estaría con nosotros hasta el fin del mundo y que nunca nos ha dejado solos; Jesús te pone la mano, ¿a dónde podrás huir de su presencia?

A veces no entendemos la adversidad, como cuando murió Lázaro, a los cuatro días vino Jesús quien es la resurrección y la vida y les dijo a Martha y María: *"el que esté muerto vivirá"*. Dios nos dio hasta Su propio Hijo, cómo nos negará lo demás, si nos dio lo más grande que tiene en el cielo. ¿Cómo no nos prosperará? Si te da el carro, ¿cómo no te dará el combustible? Te dará para la mensualidad, para todo porque con Él tenemos doble garantía... Sí y Amén.

Viene un derramamiento del Espíritu Santo como nunca, la Biblia dice: *"El que cree en Mí, hará mayores cosas que las que Yo hago"*. No hay quien haya dejado padre y madre por Jesús, y no

reciba cien veces más. Todo lo que has sembrado lo recibirás multiplicado, cien veces más. El Señor te da doble garantía de eso, Él dijo: *“te voy a devolver cien veces eso en esta vida”*. Tu siembra no es un sacrificio sino una inversión. Las promesas de Dios pasaron la prueba del tiempo. Hay una orden del cielo para bendecirlos, la Iglesia tiene una bendición que no puede ser revocada. Él dijo y hará.